

Era hombre de muy buen sentimiento, amigo de lo bueno y de los buenos, enemigo de lo que no era tal y muy zeloso de la honrra de Dios y del bien comun; y assi auisaua con caridad y muy buen modo al que tenia necesidad de correccion: por lo qual fuè siempre muy amado, tenido y respectado de los buenos. Entre los quales le quiso y estimò mucho el Pre. Fr. Domingo de Arçola, visitador de la misma prouincia, á quien por sus virtudes se diò despues el obispado de Xalisco, en la nueva Galizia, y por auerse consagrado en Italia á donde los obispos aunque sean frayles vsen el traer mucetas sobre los habitos, assi la traya el buen Obispo quando llegò á esta ciudad y conuento para yr á su obispado. Era á la sazón portero el bendito Fr. Joan, y èl y el Obispo se recibieron con mucho amor; pero como Fr. Joan le viò sin capilla y con muceta, preguntole que habito era aquel. El Obispo le respondió que era el que trayan los Obispos frayles en Italia. Y Fr. Joan le dixo que ya no estaua en Italia sino en las Indias; y que los Obispos frayles dellas aunque podian vsar de mucetas como los italianos, no lo hazian, sino de las capillas ordinarias que eran parte de su habito y el complemento del, para que siempre se pudiesse verificar en ellos que trayan enteramente el de sus religiones: y el Obispo fuè tan humilde, que luego se quitò la muceta y voluiò á vsar la capilla de su habito. Era el bendito Fr. Joan hombre seueró; pero con todo esso se mostraua afable con todos los que querian tratarle quanto la seueridad y entereza de su modestia y composicion lo permitia. Y en particular tratò con mucha familiaridad á su maestro de nouicios el Sto. Fr. Xpobal de la cruz: al qual, por aver estado muchos años enfermo de lepra, siruiò y curò con grandissimo amor y caridad, lamiendo algunas vezes sus llagas como si fuera un preciosissimo electuario. Y assi tratò tambien con la

misma familiaridad á su tio el Sto. Fr. Dgo. de la Anunciacion y otros varones santos de su hedad y tiempo que uiuian en esta prouincia.

Tres dias despues que murió el Sto. Fr. Dgo. su tio, dixo con mucha certidumbre á Fr. P.º de Valmaseda, grande amigo suyo, que el difunto se avia ydo derecho al cielo, y sin falta tuuo reuelacion dello. Y assi se presume la tuuo tambien de otras muchas cosas desta vida y de la otra; pero por su grande humildad, poco hablar y recato con que uiuia, lo callaua todo. Diò su alma á Dios auiendo reciuido todos los sanctos sacramentos el año de X.º 1597, á los 17 de Agosto, por la mañana, andando en los 76 de su hedad poco mas ó menos, de los quales viuiò los 46 en la orden y 7 los vltimos muy enfermo, de la manera que avemos dicho: aunque no por esso dexò sus exercicios sanctos del coro, penitencia, oracion y contemplacion. Fuè sepultado en el capítulo del mismo conuento de Sto. Domingo de Mexico, en la sepultura quarta del tercero orden de las sepulturas, començandò á contarlas del altar y de la parte derecha del que es la del evangelio. Y sus obsequias y entierro fuè todo muy glorioso, porque le enterrò y hizo el officio dellas el Reuerendissimo Fr. Miguel de Benauides, Obispo de la Cagayan, que despues fuè Arçobispo de manila, varon muy sancto y su grande amigo: á las quales acudiò tambien otra mucha gente noble de la ciudad sin ser llamada.

Entre los amigos muy familiares que tuuo el bendito Fr. Joan de Paz, fuè vno el Doctor P.º Lopez, medico y varon sanctissimo, que curò á este conuento por espacio de 40 años sin estipendio alguno; de cuyas grandes virtudes se pudieran escribir libros enteros. Este bendito doctor fundò los hospitales de Sn. Lazaro y de los desamparados desta ciudad, con limosnas que para ello pidió entre los vezinos y con su propia hacienda: á cuyos pobres y

1597

Dr.
Po Lopez.

á

á los otros de la ciudad curò siempre gratis, y á los mas necessitados quando los visitaua dexaua dineros debaxo de las almohadas para lo que auian menester. Era muy espiritual, confesaua y comulgaua cada dia, al qual serui yo algunas vezes en estos ministerios y le hallè siempre como vn Angel. Tenia hecho concierto con el bendito Fr. Joan (segun despues pareciò por el sucesso de las cosas) que el que primero muriese rogase á Dios lleuase tambien presto al otro: y assi fuè que el buen Doctor estaua muy indispuesto quando murió Fr. Joan, y preguntaua muy á menudo si era muerto, y sus hijos no se lo querian manifestar por no darle pena. Al fin lo supo algunos dias despues, y les dixo que ya era tiempo que èl se fuesse tambien, que le diessen todos los sacramentos (los quales recibì con grande deuocion), que aderezasen lo necessario para la sepultura y le enterrasen junto á su amigo Fr. Joan. Y èl mandò luego poner la fecha á muchas cartas que tenia escritas y firmadas que se despachassen á todos los conuentos desta ciudad de Mexico y á los comarcanos (en todos los quales curaua èl, hazia otras buenas obras y tenia muchos amigos), significandoles como moriria el siguiente y pidiendoles encarecidamente le encomendasen á Dios. Y assi fuè que èl diò su bendita alma á Dios la mañana del dia siguiente, que fuè el del glorioso Apostol Sn. Bartolome, 24 de Agosto del mismo año, siete dias despues que el bendito Fr. Joan, y fuè sepultado junto á èl en la sepultura tercera y en el habito de la orden, del qual fuè siempre muy deuoto. Era natural de la villa de dueñas en castilla, y murió de hedad de casi setenta años.

CAP. 16.

Del bendito Pre. Fr. Hernando de la madalena.

El bendito Fr. Hernando de la madalena fuè Portugues de nacion, nació en la insigne ciudad de Lisboa y pasó con sus padres á esta nueva españa poco despues de la conquista della á donde tocandole Dios tomó el habito en Sto. Domingo de Mexico y profesò á los diez de Março del año de X.º 1538. Llamauase antes Fr. Hernando Lopez: y en su profession, dexando este apellido se llamó de la madalena, por la grande deuocion que tenia á esta gloriosa sancta.

Auiendose ordenado sacerdote le embiò la obediencia á los pueblos de los indios desta nacion mexicana para que deprendiera su lengua, y èl lo hizo assi con mucha afficion y salió en ella vn gran ministro del evangelio, muy caritativo, benigno y piadoso y amicissimo de administrar todos los sacramentos, sin perdonar á caminos, cansancio, malos temporales y otros trabajos en que por ello se via á menudo: y assi hizo con ellos mucho fructo en los indios entre los quales viuiò siempre con grande exemplo y edificacion dellos hasta que murió. Bautizó mas de treinta mil indios, grandes y pequeños; casò mas de diez mil pares y confessò mas de cien mil. De todo lo qual tenia èl particular quenta, porque los que bautizaua, confesaua y casaua los escribia luego á la noche por curiosidad en vn cartapacio que para esto tenia. Fuè muy odediente, humilde, llano y apacible en su trato y comunicacion, manço y pacifico y á nadie molesto; muy obseruante de la ley de Dios y de su regla y confituciones, muy casto en sus obras y palabras, de tal manera, que nunca se le notò liuiandad alguna. Muy templado en el comer,

1538.

F 4

beber

beber y dormir, estuudio y muy dado á la oracion y contemplacion: y assi ocupaua en esto casi todo el tiempo que le restaua de la administracion de los sacramentos: en la qual trabajaua mucho como diximos. Siempre vistió lana y nunca lienço con aver viuido casi todo el tiempo de su fraylia en tierras muy calidas, quales son las bajas del marquesado del valle, que están de Mexico doze y veinte leguas á la parte del Medio día. Fuè muchos años prelado y vicario de muchos de aquellos pueblos, amigo del bien comun, y juntamente muy pobre y en su officio fidelissimo; porque con ser aquellos pueblos de los mas ricos de la nacion mexicana, á él no se le pegò dellos otra cosa que el merito de su virtud y fidelidad: ni tenia ni poseya cosa de consideracion fuera de sus libros ordinarios. En estos exercicios perseuerò toda la vida, y auiendo recibido todos los sacramentos, con vn pequeño accidente y su mucha vejez, diò su bendita alma á Dios en el pueblo y conuento de Tlalticapan, á donde avia sido muchas vezes vicario, al fin del año de X.^o 1598, y fuè sepultado en la capilla mayor de la Ygleçia del mismo conuento.

CAP. 17.

Del Bendito Fr. Reginaldo de Sta. Maria, lego.

Fray Reginaldo de Sta. Maria tomò el habito de lego en Sn. Pablo de Seuilla, pasó á esta prouincia de Mexico en compania de otros religiosos antes del año 1570, á donde y en diuersos conuentos della siruiò con mucha humildad hafta la muerte en todas las cosas que la obediencia le mandaua. Fuè alto de cuerpo, blanco y colorado, muy gentil hombre, por estremo corpulento y de los mas gruesos hombres que avia en la tierra. Muy modesto, discreto y auisado en todas sus cosas,

afable, gracioso y apacible en su trato, en tanta manera, que quando hablaua en conuersacion todas sus palabras eran Hieroglificos y llenas de mil gracias: y esto naturalmente, sin alguna compostura ni artificio.

Fuera destas ocasiones era muy recogido, deuoto, humilde y abstinente: y con todo eso, aunque viejo, muy tentado y combatido de malos y sucios pensamientos. Y assi por esto, como por dessear mucho que Dios le lleuara para si, andaua siempre llorando y pidiendo á todos le encomendaran á Dios. Fuè muy pobre y obseruante de su regla y constituciones, fidelissimo y puntualissimo en la obediencia. Siendo portero de Sto. Domingo de México le rogò vn religioso huesped, grande amigo suyo, permitiera le truxeran algunas cosas de carne para dar de almorçar á vnos amigos suyos forasteros, á lo qual no quiso él acudir por mucho que se lo rogò, diciendo que aunque en comer carne no avia pecado alguno, en él le podria aver por dexarla entrar en el conuento y no hazer fielmente su officio. Fuè muy zeloso del bien comun, de muy buen sentimiento en la virtud y castissimo en sus obras y palabras, de tal manera, que nunca se le notò liuiandad alguna. Confessaua y comulgaua á menudo, era muy deuoto, oya missa cada dia y andaua siempre rezando, particularmente en la vejez, y sus principales oraciones el Sto. Rosario, el Pater noster y el aue Maria, cuyas palabras meditaua como diximos del bendito Fr. P.^o Martinez: y assi se yba preparando para la muerte (la qual desseaua como su saluacion): y al fin lo consiguiò; porque auiendo reciuido todos los sacramentos y despidiendose de los otros religiosos con mucha ternura y deuocion, diò su bendita alma á Dios en Sto. Domingo de Mexico á 30 de Março del año de X.^o 1599, y fuè sepultado en el capitulo del mismo conuento en la sepultura tercera del quarto orden de las sepulturas.

CAP. 18.

CAP. 18.

Del Bendito Fr. Joan de Paz, sacerdote.

El bendito Fr. Joan de Paz y de Sta. Catalina fuè natural de Villalpando, villa principal de Castilla. Siruiò en su mocedad al conde de buendia y despues fuè soldado y hombre darmas por cuenta del condestable de Castilla: y como soldado pasó á esta nueua España, á donde tocandole Dios dexò aquel modo de milicia por seguir la espiritual y del cielo, y para esto tomò el habito en Sto. Domingo de Mexico, y professò á los 20 de Mayo del año de X.^o 1564. Fuè siempre muy buen xpiano, gran religioso y obseruantissimo de la ley de Dios y de su regla y constituciones, muy humilde y obediente, muy compuesto y recogido, de poco hablar, sus palabras muy medidas y en ellas y en sus obras tan casto, que nunca se le sintió la menor liuiandad del mundo. Nunca vistió lienço dende que tomò el habito, sino lana y muy tosca. Guardaua con mucha puntualidad los ayunos de la Ygleçia y de la orden, que son muy largos y prolixos, como auemos dicho; y en muchos dellos comia solo pan y agua. Y en los demas dias casi siempre pescado y las otras comidas de la orden que son quaresmales, y de todo muy poco; porque en comer, beber y dormir era muy templado. Muy deuoto y recogido, amigo de la oracion y contemplacion, en la qual gañaua mucho tiempo: y assi era tambien muy pobre, porque fuera de algunos libros que tenia para su estudio, no poseya cosa de consideracion. Confesaua á menudo y dezia missa cada dia con mucha deuocion. Fuè muchos años vicario y obrero mayor de la obra y conuento nueuo de Sto. Domingo de Guaxaca, en lo qual procediò siempre con gran-

de fidelidad y diligencia: y quando se diuidiò aquella prouincia de la de Mexico, se vino á la de Mexico y á viuir al conuento de recoleccion de la Piedad, que era y es muy á proposito para semejantes exercicios que los suyos, por ser aquellos los principales que allí se practican. Allí pasó algunos años con grande exemplo y edificacion de todos, allí fuè Prior y de allí se fuè á morir á Sto. Domingo de Mexico, algunos dias antes que esto le sucediese; á donde auiendo recibido todos los sacramentos diò su bendita alma á Dios á los 19 de henero del año de X.^o 1601, y fuè sepultado en el capitulo del mismo conuento en la nona sepultura del tercero orden dellas.

CAP. 19

Del bendito Fr. Benito de Valverde, lego.

El Bendito Fr. Benito de Valverde de Sta. Maria fuè natural de Valverde, junto á la ciudad de Badajos, en estremadura. Pasò á esta nueua España y tomò el habito de frayle lego en el conuento de Sto. Domingo de Mexico, á donde professò á los 20 de abril del año de X.^o 1573. Dende nouicio diò muestras de muy buen frayle y assi lo fuè siempre; muy humilde y obediente, caritatiuo y compasiuo para con todo genero de gentes y en especial para con los pobres. Y aunque él era vno dellos, y tanto que no poseya cosa de consideracion, con todo eso les hazia bien pidiendo á vnos para dar á otros. Y por ser inclinado á estas cosas le ocupò siempre la obediencia en pedir limosna para algunos conuentos pobres y necessitados desta prouincia (que aunque están en las Indias, no participan de sus riquezas): y en especial para el de Ntra. Sra. de la Piedad, que está vn quarto de legua de Mexico y viue de limosna sin tener proprio al-

G 1

guno